



*Hacia una definición del  
modelo ideal de maestro.*

NORMA IDALIA GARCIA DE LUNA 1-740  
LETICIA MEZA JIMENEZ 1-739

Investigación de campo presentada para optar por  
el título de Licenciado en Educación Primaria

Piedras Negras, Coah. 1985

COF 18/05/85

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

Piedras Negras, Coahuila., a 25 de Mayo de 1985.-

CC. PROFRAS.  
LETICIA MEZA JIMENEZ, y  
NORMA IDALIA GARCIA DE LUNA  
P R E S E N T E S

En mi calidad de Presidente de la Comisión-  
de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el -  
trabajo de titulación alternativa INVESTIGACION DE CAMPO  
titulado "HACIA UNA DEFINICION DEL MODELO IDEAL DE MAESTRO"  
presentado por ustedes, les manifiesto que reúne los requisi-  
tos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presenta-  
do ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que debe-  
rá entregar diez ejemplares como parte de su expediente al -  
solicitar el examen.

ATENTAMENTE

El presidente de la Comisión

PROFR. MANUEL J. VILLALOBOS MALDONADO

A mi esposo Sergio Alberto y a mi hijo Sergio, que en todo momento me brindaron el apoyo para que llegara a la culminación de mis estudios.

A mi madre, que con paciencia me dio el apoyo para alcanzar la meta que culmina mis estudios.

A la memoria de mi padre que con su recuerdo fortaleció mis anhelos de superación.

## TABLA DE CONTENIDOS

	Página
PORTADILLA	I
DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION	II
DEDICATORIAS	III
TABLA DE CONTENIDOS	IV
INTRODUCCION	1
CAPITULO I	3
ANTECEDENTES SOBRE EL PROBLEMA A INVESTIGAR	3
A. Marco Teórico	3
1. Enfoque	3
2. Reseña histórica de la educación en México a través del tiempo	4
3. El maestro a través de la historia de la educación en México	10
4. Propuestas de modelos de maestro ideal por grandes pedagogos	13
5. Realidad del maestro mexicano	16
B. Marco de referencia	18
CAPITULO II	22
PROBLEMA E HIPOTESIS	22
A. Planteamiento del problema	22
1. Definición operacional de las hipótesis	23
2. Definición operacional de las variables	25
CAPITULO III	28
DISEÑO DE LA INVESTIGACION	28

	Página
A. Métodos y técnicas	28
1. Descripción de la población	29
2. Población y muestra	30
CAPITULO IV	32
CODIFICACION Y GRAFICACION DE RESULTADOS	32
A. Resultados de la investigación	32
1. Presentación de los datos	32
2. Interpretación y análisis de los datos	33
a. Cuestionario para padres de familia	33
b. Escala de preferencia	35
c. Escala de preferencia para padres	37
d. Cuestionario aplicado a maestros	39
CONCLUSIONES	44
GLOSARIO	46
BIBLIOGRAFIA	49
APENDICES	50

## INTRODUCCION

Esta investigación surgió de la necesidad que sentimos, como maestros, de buscar dentro de la comunidad nuestra imagen profesional, que frecuentemente se presenta diferente a lo que nosotros creemos que proyectamos.

Los objetivos que nos marcamos fueron: dar a conocer a la comunidad la verdadera imagen del maestro actual; conocer las opiniones de los padres de familia, así como detectar las fallas que nosotros como maestros cometemos, y en las que pueden incurrir también los integrantes de una comunidad que no están lo suficientemente informados de la labor del maestro y lanzan juicios precipitados que afectan la personalidad del magisterio.

En nuestro tema encontramos que algunos escritores y pedagogos como Kerschensteiner, Spranger, Tirado Benedí, Ricardo Nassif, y otros más, ya habían tratado de definir un modelo de maestro reuniendo cierto tipo de características, pero que, después de analizarlo profundamente, y situándolo en la realidad, no están de acuerdo con este modelo, llegando a la conclusión de que existe el maestro ideal sólo en un paraíso platónico.

Esta investigación va dirigida a los padres de familia, a los alumnos y a los maestros; con la intención de hacerles notar a los primeros, que deben ser más conscientes al realizar una crítica de determinada labor; no concretarse a juzgar sino que hay que analizar las actividades que realizan el maestro y la comunidad, ya que éstas, vinculadas, nos llevarán a las metas propuestas.

No olvidemos que formamos parte de la especie humana, creados para vivir en sociedad, una sociedad que tiene la responsabilidad de fortalecer la educación de la niñez y la cultura en general.

A todos los maestros que día con día se preparan para aumentar el caudal de conocimientos de sus alumnos, para que con datos precisos se den cuenta de la calidad de educación que imparten y que, de una manera consciente, traten de superar las deficiencias que existen, promoviendo de esta manera las relaciones afectivas entre sus alumnos, concientizando a los padres de que el maestro es un ser como los demás, con sus mismos defectos y virtudes, no un ideal; para que de esta manera eleven la calidad de la educación primaria y se den cuenta de la trascendencia de su labor en los momentos históricos que vive el país.

## CAPITULO I

### ANTECEDENTES SOBRE EL PROBLEMA A INVESTIGAR

#### A. Marco Teórico

##### 1. Enfoque

Dentro de la sociedad en que vivimos, encontramos gran diversidad de seres con múltiples defectos y virtudes; y es en ésta donde descubrimos a uno de ellos: un individuo que lleva el título de maestro. Este ser es un educador profesional y activo que consagra su vida a la acción pedagógica. En sus manos se depositan los valores más importantes que posee cualquier país: los niños, sujetos que al recibir una educación ostentan el nombre de educandos; pero el educador, el maestro, y los educandos niños, que intervienen en el proceso educativo, están situados dentro de una comunidad educativa que es la sociedad misma, integrada por los grupos humanos e instituciones, que son los realizadores sociales de la educación.

El concepto de maestro ha cambiado con el paso del tiempo, así, observamos que en las comunidades pequeñas el maestro es y ha sido la autoridad más importante, conoce a todos los alumnos, y todos lo conocen a él; su papel, aparte de maestro, es el de consejero y orientador de la comunidad en general; cumple una labor más extensiva que intensiva.

En las comunidades grandes, el maestro conoce a sus alumnos, padres de familia, y su participación es la de un miembro activo dentro de la comunidad, teniendo un papel destacado en ella.

Por lo anterior, concluimos que el maestro es el centro de la sociedad

y uno de los factores más importantes que intervienen en ella; por esta razón, en nuestro trabajo trataremos de explicar en forma general lo que ha sido el maestro; su aparición, el lugar que ocupó en la sociedad y la posición que ocupa dentro de la educación en México.

## 2. Reseña histórica de la educación en México a través del tiempo

Como ya es conocido, el hombre primitivo mexicano se dedicó principalmente a la caza, la pesca y la recolección de frutos.

La educación se manifiesta por el sentido de conservación, ya que desde el momento de encontrarse en un medio inhóspito, tuvo que adaptarse y enfrentarse a diversas situaciones para sobrevivir en el mismo. Es aquí en México donde surge "el orientador", la orientación del adulto sobre el joven, a quien se le ha de infundir confianza y protección; los procedimientos que dominaron en materia educativa se basan en la imitación.

Esto fue lo que caracterizó la primera etapa de la vida prehispánica.

El hombre inicia su vida sedentaria cuando empezó con prácticas agrícolas de maíz, frijol y ciertas legumbres, que lo beneficiaron llevándolo a la vida urbana. En esta segunda etapa, la educación se distingue por ser intencionada, los adultos se preocupan por enseñar a los jóvenes, se va adquiriendo una civilización, que basándose en el pasado, encamina el pensamiento del hombre hacia un adelanto científico.

La tercera etapa no se desarrolla en todos los lugares de América, sólo en algunos de ellos. Entre el año 400 y la Conquista, tuvo como características principales los ritos politeístas, basados en la naturaleza; un sistema de escritura, un calendario y una observación astronómica para realizar sus actividades rituales.

Dentro de algunas culturas de Mesoamérica, la educación aparece como -

un sistema escolar con procedimientos conductivos dominando principalmente un tradicionalismo bélico-religioso.

En la educación azteca aparecieron tanto las primeras instituciones educativas como los maestros, ya que se crearon el Calmécac y el Telpuchcalli; instituciones en las cuales se inició la educación en México.

Al concluir los jóvenes la educación doméstica que se les impartía en sus hogares, y en la cual tenían como preceptores a sus padres, pasaban al Calmécac o Telpuchcalli, según fuera la clase social a la que pertenecían; ya que al Calmécac sólo acudían los hijos de los nobles, y al Telpuchcalli los de la clase media. El resto de la población, formada por siervos y esclavos, carecían de derechos para asistir a estos establecimientos.

Entre los mayas la educación tuvo tres finalidades principales: servir a su pueblo, a su religión, y a su familia; la educación comenzaba en el hogar y los maestros eran los padres, siendo continuada por sacerdotes y personas que enseñaban determinado oficio.

Dentro de la educación de los mayas, además de la formación teórica e intelectual, se le daba importancia primordial a la enseñanza de talleres y oficios.

Al ser conquistado México por los españoles, se dieron a la tarea educativa de evangelizar a los aborígenes; para lo cual utilizaron frailes franciscanos y dominicos, quienes no se conformaron solamente con evangelizar, sino que le dieron a la educación un carácter práctico, que exigió más adelante la creación de instituciones de nivel superior, como lo fue la Real y Pontificia Universidad de México.

Los mestizos constituyeron el núcleo más importante de la nación mexicana; y el virrey Don Antonio de Mendoza, fundó para ellos el Colegio de San Juan de Letrán, en el que se impartieron estudios sobre religión, lectu

ra y algunos oficios.

Don Antonio de Mendoza y Fray Juan de Zumárraga ayudaron notablemente a la educación en México, con la introducción de la imprenta, que tuvo grandes repercusiones pedagógicas y culturales.

El movimiento de independencia se preparó desde el siglo XVIII, en el cual influyeron corrientes educativas de todos los ámbitos.

Al consumarse la Independencia de México, el pueblo se sintió libre en todos los aspectos, afloraron sus ideas tan celosamente guardadas, pudieron enterarse de los conocimientos de la ciencia moderna, aunque los hábitos antiguos y la pobreza contribuyeron a retardar un poco más la labor educativa de esa época. Se crearon las escuelas lancasterianas, que estuvieron vigentes por siete décadas; en este tiempo se tenía el ideal de que todas las clases sociales tuvieran los rudimentos de la cultura humana, se sintió la necesidad de crear nuevas técnicas y métodos capaces de facilitar la enseñanza de la instrucción elemental.

En las dos primeras décadas de la Independencia de México se destacan figuras por su acción docente, así como por sus ideas a favor de la educación popular, como fueron: Manuel Cordero, quien exigía la fundación de la escuela elemental, lo cual se logró más tarde. Andrés González Millán fue el primer ministro de esta escuela y quien expresara en un discurso sus ideas pedagógicas: "Educación Pública, única base en que debe descansar lo grandioso de la Independencia Mexicana, como único y seguro medio de la prosperidad nacional" (1)

Tal vez el hombre mejor informado sobre la educación en Europa lo fue Ignacio Rivoll, ya que las ideas del sistema lancasteriano europeo las adap

(1) Francisco Larroyo, Historia Comparada de la Educación en México. 17 ed. México, Ed. Porrúa, S.A. p. 231

tó al sistema educativo mexicano.

A este período se le conoce como "Epoca de la Enseñanza Libre" cuya característica fue la organización de la vida pedagógica del país sobre la base de una política liberal.

En la época de la Reforma ya se tiene el punto de vista de la educación gratuita, laica y obligatoria; en el porfiriato se observa el sentido-positivista, con la guía de dos personalidades: Joaquín Baranda y Justo Sierra; el último refleja en su obra dos largas etapas de la historia de México que van del Liberalismo a la Revolución Mexicana, con su intermedio, el porfiriato; Justo Sierra vivió estas etapas, participó en ellas, les dio el apoyo de su magnífico pensamiento, y recibiendo la influencia positiva y negativa de sus triunfos y fracasos, supo expresarlos constantemente, realizando una gran labor de literato, historiador y maestro.

Los grandes educadores de la época porfiriana fueron: Enrique C. Rébsamen, Carlos A. Carrillo, Miguel F. Martínez, Ezequiel A. Chávez, Rodolfo Menéndez y Gregorio Torres Quintero; quienes aprovecharon todo lo que el régimen les otorgó para formar las nuevas generaciones de reformadores y revolucionarios que habían de reconstruir el país.

La Revolución Mexicana se caracterizó por el esfuerzo de un pueblo que valientemente quiso lograr un cambio radical en todas las estructuras, con el fin de obtener mejores condiciones de vida. Si la Revolución Mexicana buscaba la justicia social, debemos pensar que la educación debía poseer características acordes, y contribuir a formar a las nuevas generaciones dentro de la filosofía igualitaria.

Como consecuencia, el contenido educativo y su organización deben coincidir con los objetivos de la Revolución; si ésta es popular, debe serlo también la educación.

Dentro de las instituciones de México nunca hubo tanto entusiasmo como cuando José Vasconcelos estuvo al frente de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Todos sus deseos de mejorar la educación en México se vieron respaldados por el erario que tenía el presidente General Alvaro Obregón, ya que en esa época el país era gran productor de petróleo, y éste sirvió para que pudiera realizar un amplio programa educativo.

En el período de Vasconcelos (1921-1924), se encuentra el origen de lo que sería la educación pública en México, la lucha contra el analfabetismo, la escuela rural, la difusión de bibliotecas, el impulso a las bellas artes, el intercambio cultural con el extranjero y la investigación científica.

Las primeras manifestaciones y movimientos relacionados con la educación en México aparecieron al finalizar el sexenio de Abelardo L. Rodríguez, pero siendo acogidos inmediatamente por el nuevo presidente Lázaro Cárdenas del Río, cuyo período sexenal se caracterizó por la educación socialista, la cual debía ser emancipadora, única, obligatoria, gratuita, científica o racionalista, técnica, de trabajo, social, desfanatizadora e integral; consagrando especialmente su acción educativa hacia la niñez proletaria.

El gobierno del general Manuel Avila Camacho se caracterizó por: la unidad nacional y la industrialización, buscando un nuevo modelo de política equilibrada, que permitiera establecer el desarrollo capitalista. Además, se estableció la escuela de la Unidad Nacional.

Octavio Véjar Vázquez y Jaime Torres Bodet trataron de resolver la problemática educativa de esta época.

Con el gobierno del licenciado Miguel Alemán Valdés (1946-1952), se trataron de unificar todas las instituciones pedagógicas; además, se crearon y fortalecieron las que no se habían considerado de manera debida y sa-

tisfactoria. La obra más apreciable de este régimen, empero, fue la intensiva creación de plantas docentes, dentro de lo cual se digna merecido elogio, la construcción de la Ciudad Universitaria en la capital de la República.

En el período correspondiente a Don Adolfo Ruiz Cortinez (1952-1958),- la educación pública en México no tuvo aportes de significación. Fue más bien una época de consolidación de los gobiernos anteriores.

Más tarde, en el sexenio correspondiente al licenciado Adolfo López Mateos, tanto la enseñanza elemental como la secundaria y superior son atendidas con esmero. Desde que tomó posesión de su gobierno, manifestó la granpreocupación que sentía por preparar mejor a la niñez y a la juventud, pues tenía claridad de pensamiento en lo que se refiere a materia educativa por su vasta experiencia y vocación magisterial, que era el resultado de sus esfuerzos personales en favor de la educación a través de una prolongada docencia universitaria, y de su gestión como director del Instituto Científico y Literario de Toluca.

Adolfo López Mateos y Jaime Torres Bodet, unidos en un pensamiento, trajeron grandes avances en el terreno educativo; pero no lograron su objetivo básico: que no hubiera analfabetos en México.

En el gobierno del licenciado Gustavo Díaz Ordaz se habla de incrementar la obra educativa, por lo que en su "Declaración de los presidentes de América" subrayó: "La educación constituye un campo de alta prioridad en la política de desarrollo integral de las naciones latinoamericanas". (2) Desgraciadamente, los resultados no correspondieron a los propósitos.

Durante el gobierno del licenciado Luis Echeverría Álvarez, se anuncia

(2) Fernando Solana. Historia de la educación pública en México. 1a. ed.- México, Ed. Dirección General de Publicaciones y Bibliotecas de la SEP, 1982, p. 322

con insistencia una honda reforma; que se inicia con tropiezos a fines de 1972. Una vez superados éstos la reforma toma su cauce apoyada en un presupuesto digno de encomio. Además de los incrementos cuantitativos presupuestales, se concede la mayor atención a los renglones de la enseñanza agropecuaria e industrial en todos los niveles.

El esfuerzo, empero, no fue colmado con el éxito esperado. Acaso la falta de una planeación metódica determinó las deficiencias; por ello, una vez en la Presidencia de la República el licenciado José López Portillo, se formula un nuevo Plan de Educación, él propone para el lapso de su mandato (1976-1982) amplias mejoras a la atención materno infantil, el incremento de la educación preescolar y primaria, la obligatoriedad de la secundaria y la reorganización de la enseñanza superior, que incluye el establecimiento de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN).

### 3. El maestro a través de la historia de la educación en México

Con este breve análisis de la educación en México, proseguiremos nuestra investigación hacia el factor más importante que ocupa nuestra atención: el maestro. Lo situaremos en los hechos históricos mencionados anteriormente, hasta llegar al momento actual, lo que nos servirá para poder analizar correctamente su labor educativa dentro de la sociedad.

En el tiempo que aparecieron los primeros hombres primitivos nos preguntaremos: ¿había maestros?, utilizando este término llegaremos a la conclusión de que propiamente no fuese un maestro, sino un guía o jefe, al cual se le obedecía y trataba de imitar.

Al establecerse culturas importantes en Mesoamérica, surge el antecedente de lo que sería el maestro del futuro, representado por los sacerdotes encargados de enseñar a los jóvenes en instituciones como el Calmécac y

Telpuchcalli; transcurre el tiempo y llega La Conquista; con ella, los frailes franciscanos\*, que aparte de evangelizar, se preocupaban por instruir - sobre cosas prácticas a los indígenas, todavía no se contaba con maestros - especializados. Es hasta el año 1600, cuando el virrey Gaspar de Zúñiga - Acevedo, trató de poner en orden la educación elemental, mediante las "Ordenanzas de los maestros del Nobilísimo Arte de Enseñar, Escribir y Contar", - pero en la práctica no fueron observadas por quienes tenían a su cargo la - instrucción.

Más tarde se adoptaron en México las escuelas lancasterinas, con las - cuales apareció la primera Escuela Normal, en Jalapa, Veracruz, en el año - 1886, que dedicó una de sus secciones a la preparación de maestros en la - técnica y práctica de dicho sistema. El primer paso estaba dado, en adelan - te los maestros tendrían que ser preparados pedagógicamente para poder ejer - cer su profesión.

Durante el tiempo que duró la Revolución Mexicana, la mayoría de los - maestros participaron activamente en esta contienda, por lo que en esa épo - ca no pudieron cumplir con sus cátedras; tomando en cuenta este factor, que provocó el deterioro y la crisis de las instituciones docentes, quedó para - lizada la meta que tenían las escuelas normales; más tarde, la pedagogía al - canzó los perfiles de una obra social con Abraham Castellanos\*\*, quien afir - maba que la educación consistía en: "Desarrollar de manera gradual y progre - siva las facultades del hombre", y consideraba que la instrucción era un me - dio de la educación intelectual. Para él existían tres fines en la enseñan - za: el instructivo, el educativo y el ideal; con el último establecía la ne

\* La obra de los franciscanos fue de gran beneficio para la educación.

\*\* Notable pedagogo. Su obra se caracteriza por las innovaciones y procedi - mientos de la enseñanza.

cesidad de formar hombres de elevados sentimientos y de carácter firme.

¿Quién podría lograr esto?. Obviamente la respuesta es el maestro.

A partir de 1921, con el establecimiento de la SEP, hubo mejor organización en la educación, principalmente en las escuelas normales; lo que permitió la formación de educadores en la escuela Nacional de Maestros, que favoreció la orientación y reorganización del resto de las diferentes instituciones educativas.

En el período conocido como de la Unidad Nacional (1940-1946) se distribuyeron a todas las escuelas primarias del país los mismos programas educativos, que por primera vez se aplicaban a nivel nacional, porque en el período de Lázaro Cárdenas se distribuyó todo lo concerniente a la educación socialista, pero no se aplicaron en toda la nación, ya que en muchos lugares no fueron aceptados; los nuevos programas tenían la misma orientación, los mismos propósitos e iguales contenidos.

Con la unificación de estos programas se imponía la educación popular, a la vez que exigían la preparación pedagógica del maestro para su aplicación. Y para reafirmar este concepto todas las nuevas plazas que crearon se distribuyeron entre maestros egresados de escuelas normales.

Existían muchos maestros que no habían acudido a prepararse profesionalmente como tales, por lo cual tenían que actualizarse; surgió entonces el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, que constituyó uno de los esfuerzos más vastos de cuantos se han emprendido para preparar profesionalmente a los maestros que estaban en servicio. En la actualidad existe la Universidad Pedagógica Nacional para aumentar el caudal de conocimientos y la profesionalización de los maestros, que ya han obtenido su preparación básica y desean que ésta se enriquezca.

A partir de la fundación de establecimientos encargados de la forma -

ción y superación profesional de los maestros, nos damos cuenta que la comunidad presta mayor atención a estos seres que son la base para la formación de ciudadanos del futuro; es cuando comienza la participación de escritores, poetas y pedagogos para tratar de definir tipos de maestros, y clases de maestros; así como el de buscar su modelo ideal\*.

Aparecen las clases de maestros, que son los que se designan de acuerdo con los niveles de enseñanza que imparten.

Hay maestros educadores de párvulos, de educación primaria, educación media y profesional. La pedagogía reclama para cada uno de estas clases de maestros la preparación adecuada, la cual supone, entre otras condiciones, un conocimiento suficiente del educando, sujeto de la formación.

#### 4. Propuestas de modelos de maestro ideal por grandes pedagogos

Algunos grandes pedagogos se dieron a la tarea de clasificar los tipos de maestros según su estudio y criterio; así observamos en Kerschensteiner cuatro tipos de educadores que corresponden, en lo fundamental, a cuatro procedimientos para conducir la enseñanza, ellos son:

- a. Los maestros ansiosos
- b. Los maestros indolentes
- c. Los maestros ponderados
- d. Los maestros natos

Hübert hace notar que hay cuatro modos de acción pedagógica que dan lugar a otros tantos tipos de maestros, a saber:

- a. El asceta (enemigo de los valores sensuales)
- b. El desinteresado (antiutilitario)

\* El maestro ha sido y será el centro de toda comunidad, esto lo constatamos en todos los períodos de la historia de México.

- c. El laborioso (muy activo)
- d. El dominador (amante del poder)

Jacobo Roberto Schmid, señala que los maestros pueden clasificarse tomando en cuenta su mayor o menor aceptación de los métodos activos:

- a. Tradicionalista (no pone en práctica los métodos nuevos).
- b. Autoritario (se considera el representante de la escuela).
- c. Equilibrado (quiere encontrar lo justo entre la autoridad y la libertad)
- d. Autonomista (traspone el justo medio en favor de la libertad)

Schneider señala los tres procedimientos para establecer el verdadero modelo del maestro:

- a. Histórico
- b. Deductivo
- c. Inductivo

El procedimiento histórico puede estudiarse en la historia de la pedagogía, por ejemplo, ¿cuáles han sido las condiciones que los grandes pedagogos de todos los tiempos han exigido del maestro y del educador?. Se observará que la mayoría son contradictorias, un ejemplo lo tenemos con Quintiliano, que dice: "Que no tenga faltas ni las sufra", "que tenga espíritu alegre y seriedad".

Si pusiésemos a dichos pedagogos frente a los tipos de maestros que ellos proponen para cotejar sus rasgos comunes, concluiríamos que tan renombrados pedagogos no han sido ningún modelo en muchas de sus propiedades y acciones; y nos remitimos a las excentricidades de Pestalozzi que aplicó a la práctica docente; que ha dado tanto en que reír. De Rosseau al llevar a sus hijos a la inclusa etc., con el procedimiento histórico no podemos remitirnos al maestro ideal.

En el procedimiento deductivo, Spranger distingue cinco tipos síquicos o formas de vida:

- a. El hombre teórico
- b. El hombre imaginativo
- c. El hombre religioso
- d. El hombre social
- e. El hombre económico o financiero

Ninguno de los tipos de Spranger presentan un carácter absoluto; y un tipo de éstos, como maestro, sería un gran peligro de incompetencia dentro de la labor educativa.

Del método inductivo Schneider ofrece un prototipo de maestro que no es el resultado de las encuestas realizadas por él, sino de sus propias reflexiones, de las cuales tomaba en cuenta: carácter moral, elevada inteligencia, memoria fiel, rica fantasía, actitud pedagógica, prudencia, amor a los niños, temperamento juvenil, capacidad expositiva, tacto pedagógico, energía personal, superioridad y atención distributiva.

Ricardo Nassif, de acuerdo con Kerschensteiner, propone las siguientes condiciones para el magisterio:

- a. Adaptación a las subjetividades múltiples que integran el grado, el curso o la división escolar.
- b. Conocimiento y adecuación a las materias y valores que debe transmitir, y amor por su enseñanza.

A las primeras cualidades se subordinan las siguientes:

- a. El conocimiento de los alumnos, científico o intuitivo
- b. Paciencia, simpatía y bondad
- c. Carácter
- d. Objetividad

A la segunda condición le corresponden:

- a. La capacidad intelectual, el dominio comprensivo de los contenidos espirituales que el maestro maneja, el poder de análisis y el sentido de la relación que existe entre los múltiples campos del conocimiento.
- b. La capacidad para planear y dirigir una clase.
- c. La capacidad de expresión.

¿Existe realmente un maestro que reúna las condiciones exigidas?

¿No será tarea infecunda enumerar condiciones hasta el cansancio, a sabiendas de que nadie puede abarcarlas por sí solo?

Así como no se encuentra un puro hombre político o un puro hombre económico, tampoco es posible dar con un educador perfecto. [El norteamericano Sidney Hook ha dicho con acierto: "El mejor maestro es aquel que posee en grado eminente todas las cualidades que se exigen al magisterio, pero sólo se le podría encontrar en un paraíso platónico", (3)]

##### 5. Realidad del maestro mexicano

El maestro en México es, y ha sido el eje de la comunidad escolar, trayendo como consecuencia que los educadores, como servidores públicos, han debido adaptar sus actividades educativas cada sexenio que pasa, y un nuevo gobierno asume el poder; así lo observamos cuando se trató de imponer la doctrina socialista; los maestros que no tenían una preparación previa, sufrieron de inmediato el ataque público por sus incipientes enseñanzas. Volvieron los días de lucha cristera; muchas víctimas fueron maestros. Bremauntz da los nombres de unos treinta muertos, así como de otros desoreja-

(3) Ricardo Nassif. Pedagogía General. 1a. ed. El educador, 1958. p. 305

dos o vejados en diversas formas.

En la década de 1930-1940 David L. Rabi consigna 3 mil maestros muertos.

Durante el inicio de la gestión administrativa del presidente Adolfo López Mateos, se observó que éste realmente reconocía que sin los maestros no había progresos en México; este reconocimiento se pudo constatar cuando lanzó un llamado a numerosos maestros que se encontraban desarrollando tareas desligadas de la docencia; más de 3 mil maestros regresaron al servicio activo y tuvieron bajo su cuidado 15 mil alumnos, que de otra manera hubieran perdido su año escolar. Fue también en este sexenio cuando apareció el libro de texto gratuito, que debía de ser manejado por los alumnos, pero el intermediario era y es el maestro. La elaboración y su uso, desde sus inicios hasta la actualidad, ha suscitado polémicas que no han sido dirigidas a los que ordenan y elaboran estos textos, sino a quienes los aplican; las objeciones que más se les han formulado son: su carácter laico, el método dialéctico que se usa en las ciencias sociales, la educación sexual y el tratamiento de ciertos temas y personajes políticos e históricos\*.

El maestro de escuela ha educado a cantidad de profesionales como son: ingenieros, médicos, técnicos, etc.; sin embargo vive en casas sencillas, sufre grandes deficiencias en el trato médico, disfruta solamente de algunos adelantos modernos, [él que ha sido la base de la cultura y de la formación de la conciencia de los pueblos; y en la mayoría de las ocasiones muere sin tener un leve reconocimiento de su obra.]

[El maestro es el centro de las murmuraciones ciudadanas, no le está permitido manifestarse como ser común, con las mismas virtudes y debilida -

\* Sin embargo, puede considerarse, por su gratuidad, como un gran avance que favoreció a las clases populares.

des de cualquier persona; se le exige ser un dechado de moralidad, sapiencia, buen ejemplo, rectitud, honradez y, además, debe poseer todos los atributos de un ser íntegro y cabal. Se le solicitan todo tipo de actividades-realizadas algunas de ellas en tiempo fuera de clase; sin embargo, percibe un salario que no es suficiente para alimentarse bien y vestirse adecuadamente y no ha habido alguien dentro de alguna legislación que lo haya colocado como pilar de la sociedad y le haga justicia para que pueda educar y dignificar a su familia.

El magisterio, como todas las profesiones, presenta una serie de circunstancias que algunas veces le llevan a la decepción y al cansancio.

Si al educador se le exigen ciertas condiciones, y si se supone que cuando éstas se dan en un medio propicio, el maestro recibe satisfacciones que es difícil que en otras profesiones pueda alcanzar. Pero cuando se encuentra en un medio que obstaculiza su labor, puede caer en ciertos peligros que tiene la profesión magisterial; algunos de ellos son los que describe Schohaus:

- a. Permanente insatisfacción y sentimiento de insuficiencia.
- b. Fatiga y sobresaturación profesional.
- c. Fuga de la actividad profesional y entrega a ocupaciones accesorias que pueden convertirse en principales.
- d. Desgaste de la capacidad sentimental.

Cuando se incurre en estos peligros aparece la deformación profesional del magisterio.

## B. Marco de referencia

La inquietud que guió la elaboración de este trabajo fue la preocupación que sentimos, como maestros que somos, al observar que existe una ima-

gen profesional diferente a la que siempre tratamos de proyectar en nuestra comunidad. Una comunidad que está llena de prejuicios, que ha creado modelos ideales desde tiempos muy remotos, de acuerdo con un patrón que ha pasado de generación en generación, el cual no coincide con la realidad concreta y específica, como la que corresponde a un ser que siente, piensa y actúa dentro de un mundo lleno de problemas y crisis, y este ser es un maestro.

En una comunidad escolar intervienen como factores principales: el educador, el educando y los padres de familia, siendo éstos los principales elementos a los que se dirigió nuestra investigación, que se realizó en las comunidades de Allende, Morelos y Zaragoza; situadas al norte del Estado de Coahuila, ocupando un área geográfica de 9,934.3 Km<sup>2</sup>, con una población de 40,936 habitantes. Es una región de clima extremoso, cuyas temperaturas se elevan hasta 42°C y descienden hasta 5°C.

Lo que más destaca dentro de su flora son: árboles, hierbas y arbustos, tales como: el encino, palo blanco, nogal, huizache, mora, mezquite, cenizo, guajillo, etc. Y encontrándose dentro de la fauna gran diversidad de animales silvestres, como son: venados, osos, pumas, coyotes, conejos, y liebres; aves, como águilas, lechuzas, y pájaros diferentes; reptiles: víbora de cascabel, coralillo, lagartijas, culebras, etc.

Las principales fuentes de trabajo son: fábricas, pequeñas industrias, agricultura, ganadería y comercio.

Cuenta con medios masivos de información electrónica e impresa, entre los que destacan la radio, la televisión, el cinematógrafo, los libros y periódicos; vías de comunicación: carretera, vía férrea, teléfono, telégrafo, y medios de transporte como; autobuses, camiones de carga, automóviles, bicicleta, caballos, etc.

Dentro del aspecto educativo podemos citar las siguientes instituciones desde preescolar hasta nivel medio superior, y son: jardines de niños, escuelas primarias, secundarias y bachillerato, suficientes para la población escolar de la región. Son escasas las áreas de recreación infantil.

En las diferentes instituciones educativas laboran un total de 322 maestros distribuidos en los diferentes niveles; encontrándose dentro de los jardines de niños 26 educadoras; en escuelas primarias 146, en secundarias 130 y en bachilleres 20 maestros. Del total del magisterio de esta región, podemos citar que el 75% se prepara para obtener estudios superiores y un 25% sólo posee el nivel de estudios correspondientes a normal básica. Los maestros que continuamente están actualizando su preparación acuden a escuelas normales y universidades situadas en diferentes partes del Estado y del País. Los maestros que no acuden a ningún centro de estudios, que son una mínima cantidad, utilizan su tiempo libre para permanecer en sus hogares al cuidado de su familia. Con esto nos damos cuenta de que el 75% del magisterio se preocupa de que las aportaciones que hace a la sociedad sean las de un profesional cuidadoso y preparado, poseedor de bienes éticos y culturales que benefician a los seres que le rodean.

Las escuelas primarias federales "Ignacio Allende", "Martín Torres Padilla", "José María Flores Rosas", "Francisco I. Madero", "Veinte de Noviembre", "Gral. Ignacio Zaragoza" y "Benito Juárez" de turno matutino, fueron las escuelas que escogimos para realizar nuestra investigación. Dichas escuelas se encuentran ubicadas en diferentes sectores de las poblaciones, por lo cual en la investigación se tuvo contacto con los tres niveles socioeconómicos y culturales que hay en la sociedad, alto, medio y bajo.

El total de la población escolar en estas escuelas es de 3,620 alumnos, atendidos por 75 maestros y siete directores; el número de padres de fami -

lia es de 1,150, y los alumnos que corresponden al tercer ciclo (5o. y 6o.-grados), son 1,524, cuyas edades fluctúan entre 9 y 15 años; y las de los -padres de familia y maestros, son de 20 a 75 años.

El ambiente que rodea a las escuelas es sano, ya que no se encuentra - en sus alrededores ningún centro de vicio, y sí hay suficientes canchas pa- ra practicar diversos deportes, que permiten que los niños y adultos canali- cen su energía hacia esta actividad.

## CAPITULO II

## PROBLEMA E HIPOTESIS

## A. Planteamiento del problema

Actualmente el maestro no encuentra eco en su esfuerzo,

¿Acaso no cumple con su labor educativa?

Es nuestra preocupación conocer las causas por las que su trabajo no es apreciado por la comunidad,

Generalmente la comunidad tiene una imagen demasiado idealizada del maestro, y exige en consecuencia, sin tomar en cuenta que el maestro es un ser humano real; que su imagen profesional ha cambiado al correr del tiempo, y, por lo tanto, sus necesidades crecen y se multiplican.

El maestro anteriormente permanecía el mayor tiempo posible en la escuela, conviviendo no sólo con sus alumnos sino también con los padres y la comunidad en general. Esas relaciones aún persisten, sólo que en forma más limitada; los días de descanso y vacaciones, los maestros se plantean con mucha anticipación un propósito como es: asistir a alguna institución, con el fin de aumentar sus conocimientos o bien realizar estudios o lecturas en casa.

¿Conoce realmente la comunidad las actividades del maestro?

Indudablemente que no. Entre los integrantes de nuestra comunidad se escuchan expresiones tales como: "El trabajo de los maestros es cuidar niños", "Los maestros salen muy temprano", "Se la pasan descansando". ¿Qué bases fundamentan el decir que el maestro cuida niños y sólo descansa?

Si tan sólo analizaran que el profesional, el técnico que tienen en casa o en la comunidad ha sido, en gran parte, producto de la labor del maestro, su concepto sería diferente, pues tienen más presente los errores que los aciertos.

¿Cuáles son los factores que propician que la comunidad tenga una imagen deformada de los docentes?

¿Qué opinan los padres de familia y los alumnos acerca de los maestros?

¿Qué opinión tienen los propios maestros acerca de su quehacer educativo?

¿Cuál es el modelo de maestro que prevalece en estas opiniones?

Hacia estas interrogantes se orienta nuestra investigación acerca de los maestros que actualmente laboran con entusiasmo y dedicación en la formación de las generaciones futuras.

### 1. Definición operacional de las hipótesis

Con base en el planteamiento del problema que presentamos hemos expuesto tres hipótesis que nos llevarán a encontrar en forma concreta y definida la relación de padres y maestros, el pensamiento que existe acerca del maestro, así como la postura que éste guarda en cuanto a su labor educativa,

La primera de nuestras hipótesis nos situará en un ambiente familiar y de confianza, con el fin de conocer el sentir de la comunidad respecto del maestro, ya que se le observa no como a un ser común responsable de su labor educativa, con obligaciones y compromisos familiares, actividades que desempeña alternativamente y que trata de dar lo mejor para cada una de ellas, dentro de lo que su horario le permite. El desconocimiento de ello ha traído como consecuencia una falsa imagen del maestro, así como la crítica

ca negativa de su labor en cuanto a cantidad y calidad de la misma.

Esta primera hipótesis se enuncia así:

H<sub>1</sub> Si la comunidad desconoce las actividades que realiza el maestro, entonces emitirá juicios críticos que deformarán su imagen como educador.

Esta hipótesis se clasifica dentro de las de trabajo, ya que está planteada en términos de variables concretas, definidas operacionalmente y nos indicará qué es lo que específicamente se realizará en la investigación.

En la segunda hipótesis, se plantea el hecho de que la comunidad busca un modelo ideal de maestro que debe reunir ciertas características que la comunidad exige, de lo cual se deduce que cada ser humano tiene su propia personalidad y criterio y el maestro es un ser humano; no es posible que se encuentren todos los maestros actuando de igual forma, mucho menos que éstos hayan sido medidos por el mismo rasero, lógicamente no es posible que reúna todas las cualidades que la comunidad pide de un buen maestro, siendo ésto, un motivo para que se piense que tal o cual maestro no es un buen educador y así se desvirtúe su imagen como mentor de la niñez.

Nuestra segunda hipótesis se expresa de la siguiente forma:

H<sub>2</sub> Si en una comunidad prevalece cierto tipo de maestro ideal, entonces aquel maestro que no se ubique dentro de este modelo, verá su imagen deformada.

La hipótesis anterior se clasifica como conceptual, ya que nos servirá para relacionar nuestros resultados con un marco teórico conceptual y es la que se deriva de una teoría o ley, o principio general, y trata de afirmar o negar los estudios afirmados.

La tercera hipótesis se refiere a la labor que realiza el maestro; una labor que cumple, con responsabilidad, cariño y dedicación porque aparte de su vocación, tiene su ética profesional, además de estar consciente que su-

trabajo tiene gran importancia y mayor trascendencia en el futuro de la niñez, y cuando este trabajo se ve reconocido y valorado con justicia por la comunidad, el maestro se siente satisfecho y es apreciado por la sociedad.

La última hipótesis que planteamos es:

H<sub>3</sub> Si el maestro es consciente de la trascendencia de sus acciones frente a la niñez y la comunidad, entonces su imagen será apreciada y reconocida.

Este tipo de hipótesis se sitúa dentro de las de trabajo, ya que se presenta en forma clara y precisa, y el propio investigador sabe qué va a hacer y cómo lo va a ejecutar.

Las hipótesis anteriores tienen una característica común que es la de ser estocásticas; es decir, cuentan con antecedente y consecuente, la variable independiente es el antecedente y la variable dependiente corresponde al consecuente.

Estas tres hipótesis serán la guía de nuestro trabajo de investigación de campo y tratarán de definir la relación entre las variables citadas.

## 2. Definición operacional de las variables

Las variables principales que se presentan en nuestras hipótesis, son de dos tipos: variable independiente, variable dependiente y algunas variables extrañas.

La primera hipótesis cuenta con sus dos variables, que se identifican con el hecho de que en las comunidades, no se profundiza ni se realiza un estudio a conciencia sobre las labores docentes y extraescolares que ejecuta el maestro; esto trae consecuentemente, la existencia de gran desinformación por parte de la comunidad, en lo que se refiere al maestro; observando esto concluiremos, que si no hay conocimiento del asunto, no se puede dar una opinión que sea veraz, sino que se puede deformar total o parcialmente,

la imagen del objeto o individuo en estudio, en este caso: el maestro.

Las variables que corresponden a la  $H_2$ , nos dan a conocer que: desde hace tiempo ha sido preocupación de grandes pedagogos, buscar nuestro ideal, pidiendo que tenga ciertos atributos; y que actualmente existe en la comunidad un patrón o modelo, que ella misma ha elaborado al paso de las generaciones; quizás por la existencia en el lugar, de determinado educador que por sus múltiples virtudes, fue considerado un buen maestro; en la actualidad, la comunidad quisiera que todos los maestros pudiesen situarse en el modelo que ella posee; ésto trae como consecuencia que: aquel maestro que no puede adaptarse con ese modelo, observe que su imagen y personalidad se vean deformadas.

En las variables de la  $H_3$ , encontramos lo siguiente: que el maestro es un educador, dentro y fuera de la escuela, pero, ¿hasta qué grado tiene conciencia el maestro del valor de sus acciones?; realmente al iniciar el ciclo escolar, ha reflexionado sobre la importancia que tiene el hecho de que él esté ampliamente preparado, que sienta siempre el amor a los niños, que sea un amigo y no un capataz, que diariamente renueve la esperanza de sus alumnos que esperan un mejor porvenir; si el maestro ha reflexionado y se concientiza y da lo mejor de sí mismo a sus alumnos y a la comunidad, entonces no existirá ninguna crítica negativa hacia su labor, mucho menos a su persona; a la comunidad solamente le restará respetarlo y apreciarlo por su responsabilidad y dedicación a la niñez.

Las variables extrañas que se presentan en esta investigación son: la subjetividad y los prejuicios. Estas variables no fueron determinantes en el proceso de la investigación, ya que gracias a la habilidad del investigador se pudieron evadir acertadamente y que su influencia fuese controlada.

Estas variables son las que forman el cuerpo de nuestras hipótesis y

las que servirán para demostrar la validez de las mismas.

Es necesario señalar en este apartado que, para que una hipótesis sea verificable, debe relacionar variables que puedan medirse. Si se carece de medios para medirlas, será imposible reunir los datos necesarios para probar su validez.

Hemos procurado que el lenguaje empleado en la formulación de las hipótesis sea lo más simple posible y que comunique satisfactoriamente el significado deseado.

Finalmente, recordemos que para la comprobación de una hipótesis deberán seguirse estos pasos:

1o. Deducir las consecuencias que habrán de observarse si la hipótesis es correcta.

2o. Seleccionar los métodos de investigación que permitan la observación o cualquier otro procedimiento necesario, para mostrar si esas consecuencias ocurren o no.

3o. Aplicar este método y recabar los datos cuyo análisis indique si la hipótesis tiene apoyo o no.

### CAPITULO III

#### DISEÑO DE LA INVESTIGACION

##### A. Métodos y técnicas

La presente investigación corresponde básicamente al tipo descriptivo, porque los datos se obtuvieron de una muestra representativa de la población. Son observaciones sobre realidades existentes que se dan en el medio social en que se desenvuelven maestros y alumnos.

La metodología se fundamenta en un tipo de estudio longitudinal, ya que los instrumentos se aplicaron durante un solo período y a un número limitado de sujetos.

La técnica en que se basó este trabajo fue la de encuesta; que se realizó a través de un Cuestionario de Respuesta Cerrada, para aplicarse a padres. Este instrumento se estructuró con 20 preguntas, encaminadas a conocer si los padres tienen información acerca del trabajo de los maestros y las actividades generales de la escuela. Se aplicó en forma grupal, aprovechando las reuniones de la Asociación de Padres de Familia. (Apéndice 2).

Asimismo, se aplicó a los padres de familia en diferentes sesiones, una Escala de Preferencias; utilizando escala ordinal del primero al décimo primero lugares. Se insertaron en este instrumento 11 características deseables en los maestros, procurando combinar rasgos que se acercaran tanto a lo real como a lo ideal. El objetivo de esta escala fue detectar al modelo de maestro que desean los padres de familia. El instrumento se concluye con dos preguntas de respuesta cerrada, encaminadas a reafirmar la exigen -

cia del modelo deseado. (Apéndice 3).

Utilizamos también una Escala de Preferencias, aplicada a niños del tercer ciclo de educación primaria. Contiene un listado de 10 cualidades deseables. Se utilizó escala ordinal del primero al décimo lugares. Su aplicación fue colectiva. Su objetivo, tratar de conocer el modelo de maestro deseado por los alumnos, y ver si se ajusta más a la realidad que a lo ideal. De igual manera, se incluyen, al final de este instrumento, dos preguntas de respuesta cerrada para confirmar la preferencia del modelo deseado por los alumnos. (Apéndice 4).

Otro instrumento utilizado fue un cuestionario de 10 preguntas de respuesta cerrada, aplicado a 60 maestros de la población en estudio, con el fin de conocer si éstos tienen plena conciencia de la trascendencia de su labor educativa hacia la sociedad en que viven. Su aplicación fue individual, con el fin de aclarar debidamente el objetivo perseguido y la seriedad del estudio, tratando de evitar, en lo posible, la subjetividad y la falta de confiabilidad en las respuestas. (Apéndice 5).

Antes de la aplicación general de los instrumentos anteriormente descritos, se probaron, a manera de estudio piloto, con pequeñas muestras de sujetos, con el fin de comprobar la validez de los mismos, y poder definir si estas técnicas eran las más apropiadas.

Nos decidimos por la aplicación de la escala de preferencias ya que son inventarios de autoinforme, diseñados para medir el grado hasta el cual un individuo abriga sentimientos favorables o desfavorables hacia determinados rasgos.

#### 1. Descripción de la población

La población de estudio estuvo constituida por tres grandes núcleos: -

padres de familia, alumnos del tercer ciclo de educación primaria y maestros de las escuelas antes mencionadas. Las características generales de los padres fueron: edades que fluctúan entre 20 y 75 años, dedicados a la agricultura, ganadería y comercio, su nivel socioeconómico y cultural varía, porque pertenecen a distintos estratos, casados; las madres de familia se dedican al hogar.

Los niños encuestados fueron alumnos del tercer ciclo de educación primaria, de edades entre nueve y 13 años, de ambos sexos y de nivel socioeconómico variable, ubicados en escuelas del sistema federal de las poblaciones ya descritas en el marco de referencia.

Los maestros investigados tienen una experiencia docente que fluctúa entre los dos y 30 años de servicio, edades comprendidas entre 20 y 65 años, casados, y solteros, radicados en el lugar de su adscripción laboral, pertenecientes a estrato social de tipo medio; la mayoría de ellos cuenta solamente con normal básica.

## 2. Población y muestra

La población en estudio se describe ampliamente en el marco de referencia y se estima en los siguientes datos generales: 1,235 padres de familia, 1,700 alumnos del tercer ciclo, y 76 maestros que laboran en escuelas primarias. De la anterior población se seleccionó la muestra, que representa el 30% de ella que es la recomendada para este tipo de estudio, constituida por 377 padres, 508 alumnos y 60 maestros; de éstos últimos no se sacó una muestra sino que se encuestó a todos por ser un universo pequeño. La selección se realizó con base a dos procedimientos: el estratificado, para poder tener sujetos de acuerdo a los diversos niveles socioeconómicos y culturales; y el simple azar, que se realizó para garantizar que todos los sujetos

tuvieran la misma oportunidad de ser seleccionados.

Nos permitimos señalar el hecho de que si una muestra es verdaderamente representativa de la población accesible, los hallazgos que nuestra investigación aporta, pueden generalizarse al total de la población.

El muestreo es indispensable para el investigador. Por lo general es imposible estudiar a todos los miembros de una población, debido a limitantes de tiempo, dinero y esfuerzo; además, raras veces es necesario examinar todos los pasos para entender la raíz del problema que abordamos en este trabajo.

## CAPITULO IV

### CODIFICACION Y GRAFICACION DE RESULTADOS

#### A. Resultados de la investigación

##### 1. Presentación de los datos

Una vez terminada la recolección de los datos, procedimos a la codificación de los mismos; para lo cual elaboramos cuatro cuadros de concentración, mismos que se estructuraron con base en un proceso de tabulación, que por lo extenso de los materiales se ejemplifica en el apéndice Núm. 1.

Los cuadros mencionados se estructuraron en la forma siguiente:

Cuestionario para padres de familia, cuyo objetivo general fue el de conocer la información que poseen 377 padres de familia acerca del trabajo de los maestros y del funcionamiento de las escuelas. (pág. 40).

Aquí se consignan las cuestiones con su respectiva concentración de respuestas afirmativas y negativas, así como su representación porcentual.

En el cuadro número 2 se presenta la escala de preferencia sobre las cualidades requeridas por 508 alumnos del tercer ciclo de las escuelas de Morelos, Allende y Zaragoza, Coahuila, que exigen un modelo de maestro ideal (pág. 41). Este cuadro nos presenta el orden de preferencia, cualidades exigidas, número de alumnos y puntuación total ordinal obtenida. Así mismo nos presenta los resultados acerca de las respuestas de tipo cerradas por los niños, y su representación porcentual.

Un tercer cuadro nos presenta resultados sobre escala de preferencia de 377 padres de las ya citadas poblaciones, acerca de las características-

que desean que posea un maestro (pág. 42). Se presentan ya jerarquizadas dichas preferencias; las cualidades requeridas, número de padres y la puntuación total ordinal. Así mismo nos presenta las respuestas de tipo cerrado acerca de las dos preguntas complementarias de este instrumento.

Se presenta un cuarto cuadro, que concentra respuestas al cuestionario aplicado a maestros, con su respectiva representación porcentual (pág. 43).

## 2. Interpretación y análisis de los datos

Una vez analizados y codificados los datos, queremos presentar a continuación las interpretaciones más significativas e importantes, tanto en lo cuantitativo como en lo cualitativo, con el fin de acercarnos ya a la comprobación de las hipótesis que guiaron la presente investigación de campo.

### a. Cuestionario para padres de familia

Con el objetivo de conocer la información que poseen éstos acerca de los maestros y su labor.

Interpretamos a continuación las más significativas respuestas obtenidas:

Así, en la pregunta No. 4 ¿Visita el salón de clases para observar el trabajo del maestro? Un 55,5% de los entrevistados indicaron que no asisten a observar la labor que el maestro realiza en el aula, lo que, agregado a las respuestas obtenidas en la pregunta No. 3, nos arroja que un 59,4% desconoce las técnicas que utiliza el maestro en la enseñanza de las diferentes áreas del programa.

Inferimos también que esta falta de contacto de los padres con la escuela favorece el desconocimiento de las formas de evaluación y la frecuencia con que éstas se realizan; observamos en los cuadros, al respecto, que el 55,5% no conoce estas formas y el 9,2% de los padres no saben la frecuencia

cuencia con que éstas se realizan. Lo anterior favorece el criterio equivocado del "calificacionismo" en materia de evaluación ya que, como observamos en el cuadro, los padres de familia consideran, en un 52.2% de sus respuestas, que un buen maestro es aquel que califica con altos promedios.

Otro tipo de respuesta que nos confirma el desconocimiento del proceso educativo, por parte de los padres, es la observación a la pregunta No. 16 del cuestionario; se indica que un 52% de los encuestados consideran como buen maestro a aquel que está siempre dentro del aula; de esta forma no se puede lograr el desarrollo armónico de las facultades físicas y mentales del educando que se marcan dentro de los objetivos de los nuevos programas de educación, ya que se requiere educar al alumno dentro y fuera del aula, aprovechando al máximo todas las experiencias que nos brinda la naturaleza y el medio social que nos rodea, y no reducir exclusivamente el proceso enseñanza-aprendizaje a las cuatro paredes del aula.

Continuando con la interpretación del cuadro Núm. 1, observamos que en las respuestas a la pregunta No. 17, del instrumento aplicado a los padres de familia, en lo referente a ¿Tiene que ser el maestro una persona siempre sana? Un 62.8% de los encuestados contestaron afirmativamente, y sólo un 37.2% dieron respuesta negativa. Ello comprueba indirectamente que los padres muchas veces no aceptan que los maestros viven una realidad y que están, por lo tanto, sujetos a faltar algunas veces a sus labores por motivos de salud; muchas de estas ausencias son consecuencia del desgaste físico y mental, que son propias de su profesión. Los padres exigen una vez más la infalibilidad del maestro. Pero a la vez manifiestan desconocimiento de su labor, ya que, muchas veces como lo indican las respuestas dadas a la pregunta No. 20, el 52.8% no conocen ni siquiera la cantidad de años con que trabaja el maestro de sus hijos. Encontramos que su parti-

cipación en la Asociación de Padres de Familia es casi nula, y, como lo consigna el cuadro que describimos en la pregunta No. 14, el 47.2% de los en -  
cuestados no consideran necesaria e importante la asistencia a juntas de pa -  
dres de familia.

Las anteriores interpretaciones constituyen tan sólo algunas de las inferencias que nos acercan ya a la comprobación de la hipótesis 1 de este -  
trabajo, donde pretendemos demostrar que existe un desconocimiento conside -  
rable por parte de los padres, acerca del trabajo específico de los maes -  
tros. (Gráfica núm. 1, pág. 69).

#### b. Escala de preferencia

Esta escala fue aplicada a 508 niños del tercer ciclo, para conocer -  
las cualidades que como alumnos desean en un modelo de maestro ideal.

Los datos obtenidos en este instrumento nos permiten interpretar cuan -  
titativa y cualitativamente lo siguiente: 155 alumnos, de los 508 encuesta -  
dos, ubican en primer orden de preferencia, como cualidad deseada "Que sea -  
inteligente", con puntaje ordinal de 1,662.

Al predominar esta cualidad sobre las demás y observar la marcada pre -  
ferencia que mostraron los niños por la misma, nos damos cuenta que los -  
alumnos poseen en su mente un ideal de maestro, parecido a uno de los proto -  
tipos tradicionales que mostraba Schneider, cuando buscaba el maestro ideal,  
y que era "elevada inteligencia". Esta cualidad no se puede dar en una rea -  
lidad absoluta. Si bien es cierto que el maestro debe mostrar un dominio -  
pleno de la materia que imparte, es imposible afirmar que todos los maes -  
tros sean inteligentes al grado ideal en que los niños los conciben, compa -  
rándolos al grado de sabios en todos los campos de las ciencias. Esta ima -  
gen idealizada choca muchas veces con la realidad, ya que existen muchas li -  
mitantes, que en un momento dado no permiten a los maestros cumplir con el-

tipo o modelo que los niños desean de su profesor.

En segundo lugar, los alumnos manifestaron como preferencia el "Que te trate bien", ya que ordinalmente obtuvieron puntaje de 2,272. Esta característica sí corresponde a una realidad existente en las interrelaciones diarias de los maestros y alumnos. Podemos inferir, aun en forma algo atrevida, que esta respuesta nos está señalando la posibilidad de que el trato que reciben los niños, de parte de los maestros, no sea tan apropiado como debiera. Con un poco más de profundidad podría también inferirse que los niños reclaman de sus maestros el buen trato que en algunos de sus hogares no se recibe de parte de quienes les dieron la vida.

La realidad es difícil de conocer, pero no deja de poner en tela de duda las buenas relaciones entre maestros y alumnos.

La tercera cualidad que en orden de preferencia señalaron los niños fue: "Que exija trabajo y disciplina" ya que 106 alumnos, con puntaje ordinal de 2,309, se inclinan hacia ella. Esta cualidad que aparentemente podría interpretarse como positiva, nos hace recordar los modelos tradicionales de maestro, sobre todo cuando se llegó a extremos que lesionaron, y que siguen lesionando la personalidad de los educandos. Este modelo exigido se inclina sutilmente hacia el tipo de maestro autoritario que posiblemente los niños prefieren porque viven en una sociedad en cierta forma conservadora y rígida.

Es así que maestros muy democráticos, progresistas, tolerantes, no son muy bien vistos por los niños, sino que exigen un modelo más rígido; aun a costa de las consecuencias que ello pueda derivar.

Fueron éstas, como puede apreciarse en el cuadro, las 3 cualidades más significativas en la escala de preferencia en los niños; sin embargo, consideramos interesante señalar que cualidades más reales, más tangibles, no

fueron señaladas y exigidas por éstos; así por ejemplo en el noveno orden de preferencia ubicaron el cariño, en octavo el activismo propio del maestro y en el quinto la responsabilidad.

Refiriéndose al análisis de las respuestas cerradas dadas por los niños, encontramos la plena afirmación de la idealización que ellos hacen de los maestros, ya que de los 508 alumnos encuestados, 441 contestaron que sus maestros cuentan con las cualidades señaladas en la citada encuesta, representando el 86.8%. Por otra parte, en la segunda pregunta cerrada de este cuadro, se observa la exigencia de los niños hacia el cumplimiento de este modelo ideal, ya que el 69.4% de las respuestas señalan la consideración de que un maestro que no reúna el total de estas cualidades, no debería desempeñarse como profesional de la educación.

#### c. Escala de preferencia para padres

Se presenta en el cuadro de concentración No. 3 la preferencia de los padres hacia las características que desean posea un maestro.

Al respecto señalamos como más significativo: 108 padres, de los 377 encuestados, con una puntuación ordinal de 659; señalan como característica prioritaria la inteligencia. Independientemente de la concepción de los padres acerca de la citada cualidad, nos permite afirmar que están ubicando al maestro en una imagen idealizada, que coincide con el esquema tradicional de que el maestro lo debe saber todo; esto es, debe ser una enciclopedia.

Sin tratar de extender el comentario interpretativo, solamente señalaremos la coincidencia con la respuesta dada por los niños, insertadas en el cuadro anteriormente descrito, confirmando que los modelos concebidos acerca de los maestros siguen perpetuándose de padres a hijos, por generaciones sucesivas.

En segundo lugar preferencial, el cuadro muestra a la responsabilidad como característica deseable, con puntuación ordinal de 825. Estas respuestas pueden considerarse como más adaptadas a la realidad que viven los maestros; ya que es ésta una de las cualidades implícitas que deben acompañar a los maestros a través de toda su vida profesional.

Las características ubicadas en tercero y cuarto lugares: honradez y respeto apuntan más hacia los valores de la ética que en todo momento debe privar en la profesión magisterial. Estas respuestas comprometen en alto grado a los maestros, ya que, ante la menor falta, serán víctimas del implacable juicio parcial, injusto e ilegal, principalmente en la comunidad donde trabaja y de la sociedad en general. Lo anterior inclina la figura del maestro hacia un modelo ideal que no debe fallar jamás a los requerimientos sociales, situación ésta que se aparta de la realidad.

Es necesario señalar que se ubican en últimos lugares ciertas características que aparentemente deberían ubicarse en un orden preferencial más elevado, que permitiera un mejor desarrollo educativo de sus hijos: el cariño, la simpatía, creatividad, sentido de justicia, actividad, etc., de sus maestros.

Finalmente, en este cuadro se consignan las respuestas a dos preguntas de tipo cerrado, encontrando que, de los 377 padres, 274 consideran que el maestro de su hijo se adapta a las 11 características deseables, insertadas en su encuesta, lo que representa el 73.2% de respuesta afirmativa.

Así mismo, reafirma su exigencia de un modelo ideal; del ya citado total de encuestados, 235 padres, que representan el 62.4%, consideran que un maestro que no posea las características citadas en el instrumento, no debe ejercer la profesión magisterial. Por su parte 142 padres, que representan el 37.6% del total, contestaron que aun careciendo de algunas de ellas en -

mayor o menor grado, sí puede desempeñarse en la profesión de maestro.

#### d. Cuestionario aplicado a maestros

En el cuadro Núm. 4 se concentran las respuestas dadas por 60 maestros de los municipios de Morelos, Allende y Zaragoza, Coahuila, con el fin de conocer si éstos tienen una conciencia clara de la trascendencia de sus acciones educativas.

Las inferencias más significativas fueron las siguientes: el 58.3% de los maestros encuestados se consideran asimismo ubicados entre los buenos maestros (pregunta 1). Si bien la pregunta de este instrumento lleva un alto nivel de subjetividad, este porcentaje está indicando en sí una toma de conciencia, acerca de la necesidad de maestros con calidad técnico-pedagógica.

Comentando sobre las respuestas del citado cuadro, observamos en la pregunta No. 3, que un 95% de los maestros están plenamente conscientes de que la educación es un proceso dinámico y que por lo tanto muy a menudo sufre reformas. Esta concepción lleva necesariamente a los maestros a tomar conciencia de la necesidad de prepararse y superarse, y es así como en la pregunta No. 4 se asienta que el 75% de los encuestados se han procurado alguna forma de preparación o superación profesional.

Por otra parte en la pregunta 5, el 78.3% a las respuestas de los maestros se dirigen a afirmar que sí existe una conciencia de parte de éstos en el sentido de que sus acciones educativas afectan a los demás. (Gráfica núm. 2, pág. 70).

Cuadro 1. Concentración de respuestas del cuestionario aplicado a padres de familia

No. Prog.	Cuestiones	Respuestas		%	
		Sí	No	Sí	No
1.	¿Conoce el nombre del maestro de su hijo?	248	129	65.8	34.2
2.	¿Revisa los libros que utiliza su hijo?	203	124	53.8	46.2
3.	¿Ha visto cuáles son las técnicas que utiliza el maestro?	153	224	40.6	59.4
4.	¿Visita el salón de clases para observar el trabajo del maestro?	168	209	44.5	55.5
5.	¿Cree que el maestro está bien preparado?	235	142	62.3	37.7
6.	¿Cumple el maestro con el programa-escolar?	246	131	65.2	34.8
7.	¿Conoce las áreas que forman el programa?	200	177	53.0	47.0
8.	¿Tiene buena posición económica el maestro?	216	161	64.0	36.0
9.	¿Está usted enterado de que el maestro utiliza tiempo fuera de la escuela para preparar debidamente su clase?	181	196	48.0	52.0
10.	¿Conoce las formas de evaluación utilizadas por el maestro?	168	209	44.5	55.5
11.	¿Conoce con qué frecuencia hace evaluaciones el maestro?	154	223	40.8	59.2
12.	¿Asiste y participa en las actividades de la escuela?	215	162	57.0	43.0
13.	¿Sabe cuáles son los objetivos de la Asociación de Padres de Familia?	218	159	57.5	42.5
14.	¿Considera necesaria e importante la asistencia a juntas de padres de familia?	224	153	52.8	47.2
15.	¿Está bien empleado el tiempo que utiliza el maestro en juntas y cursos de mejoramiento profesional?	234	143	62.0	38.0
16.	¿Considera como buen maestro al que está siempre dentro del aula?	196	181	52.0	48.0
17.	¿Tiene que ser el maestro una persona siempre sana?	237	140	62.8	37.2
18.	¿Es responsabilidad única del maestro la educación de los niños?	169	208	44.8	55.2
19.	¿Es buen maestro el que califica con altos promedios?	197	180	52.2	47.8
20.	¿Conoce usted la cantidad de alumnos con que trabaja el maestro?	178	199	47.2	52.8

Cuadro 2. Concentración de respuestas de la Escala de Preferencias para niños

Orden de Preferencia*	Cualidades	No. de Alumnos	Puntuación total	
1o.	Que sea inteligente	155	1,662	
2o.	Que te trate bien	62	2,272	
3o.	Que exija trabajo y disciplina	106	2,309	
4o.	Que respete a sus alumnos	39	2,518	
5o.	Que sea responsable	37	2,690	
6o.	Que no tenga preferidos	43	2,854	
7o.	Que le gusten los deportes	22	3,244	
8o.	Que sea activo	16	3,284	
9o.	Que sea cariñoso	20	3,364	
10o.	Que sea atractivo físicamente	8	3,454	

Cuestiones	Total de Respuestas		%	
	Sí	No	Sí	No
1. ¿Cuenta tu maestro con estas cualidades?	441	67	86.8	13.2
2. ¿Consideras que un maestro que no las reúna debería de ejercer la profesión magisterial?	155	353	30.6	69.4

\* Nota: El orden de preferencia es con base a la puntuación mínima total.

Cuadro 3. Escala de preferencia para padres de familia

Orden de Preferencia	Características	No. de padres	Puntuación* total	
1o.	Inteligente	108	659	
2o.	Responsable	100	825	
3o.	Honrado	30	1,292	
4o.	Respetuoso	28	1,315	
5o.	Autoritario	25	1,442	
6o.	Amable	23	1,455	
7o.	Justo	22	1,517	
8o.	Activo	18	1,624	
9o.	Simpático	14	2,072	
10o.	Cariñoso	6	2,109	
11o.	Deportista	3	2,296	

Cuestiones	Total de Respuestas		%	
	Sí	No	Sí	No
1. ¿Se adapta el maestro de su hijo a estas características?	274	103	73,2	26,8
2. ¿Considera que un maestro que no las reúne podría ejercer la profesión magisterial?	142	235	37,6	62,4

\* El orden de preferencia es con base a la puntuación mínima total

Cuadro 4. Concentración de respuestas de cuestionario aplicado a maestros

No. Prog.	Cuestiones	Respuestas		%	
		Sí	No	Sí	No
1.	¿Se coloca usted entre los buenos maestros?	35	25	58,3	41,7
2.	¿Comete errores con frecuencia en la práctica docente?	17	43	28,3	71,7
3.	¿Está consciente de que la educación a menudo sufre reformas?	57	3	95,0	5,0
4.	¿Se ha preparado pedagógicamente?	45	15	75,0	25,0
5.	¿Está consciente de que sus acciones educativas afectan a los demás?	47	13	78,3	21,7
6.	¿Sus estudios se concretan a normal básica?	40	20	66,6	33,4
7.	¿Aplica una metodología eficaz?	46	14	76,6	23,4
8.	¿Conoce el método de la enseñanza de lecto-escritura?	43	17	71,6	28,4
9.	¿Conoce los objetivos de la educación primaria?	43	17	71,6	28,4
10.	¿Conoce los intereses de los niños?	33	27	45,0	55,0

## CONCLUSIONES

A continuación nos permitimos presentar las conclusiones generales que a través de nuestra investigación encontramos.

Es nuestro deseo que éstas contribuyan al esclarecimiento del problema que abordamos y confirmen las hipótesis propuestas.

1. Los padres de familia no tienen contacto permanente y efectivo con las escuelas de sus hijos.
2. Como consecuencia de lo anterior, la mayoría de los padres de familia de las poblaciones estudiadas no conocen en su totalidad la labor educativa que a diario realizan los maestros con sus hijos.
3. Los padres de familia están reclamando un modelo ideal de maestro que se aparta de la realidad social en que éstos viven.
4. Una gran mayoría de padres de familia consideran que un maestro que no reúna las características consignadas en el modelo ideal citado en las encuestas, no debe ejercer la profesión magisterial.
5. Los alumnos encuestados desean que los maestros posean cualidades ideales muy difíciles de cumplir en la realidad.
6. Existe coincidencia entre las características exigidas por parte de los padres y de sus hijos en relación con las cualidades que debe poseer un maestro.
7. Los niños consideran que un maestro que no reúna las cualidades ideales por ellos exigidas, no debería ejercer la profesión magisterial.
8. Un número considerable de maestros sí tiene plena conciencia de la tras-

endencia de sus acciones educativas hacia la sociedad en que viven.

9. Reafirmamos la idea de que no existe una concepción real de lo que son - los maestros y la labor educativa, que a diario realizan en las aulas y en la comunidad.

10. Existe la necesidad de que se realicen estudios complementarios más profundos sobre el tema, dada la subjetividad y las limitantes a las que la presente investigación se enfrentó.

## GLOSARIO

1. Alumno:  
Persona a quien se le imparte educación.
2. Asceta:  
Es el enemigo de los valores sensuales.
3. Autonomista:  
El autonomista traspone el justo medio en favor de la libertad irrestricta del alumno, y demás miembros de la comunidad.
4. Autoritario:  
El autoritario es la encarnación viva del precepto del poder.
5. Calmécac:  
Institución a la que asistían los hijos de los nobles aztecas. Allí recibían una formación religiosa.
6. Comunidad:  
Congregación cuyos miembros tienen algo en común y se rigen por determinadas reglas, para bienestar del ambiente social al que pertenece.
7. Deductivo:  
Procedimiento utilizado por Spranger para distinguir los tipos de maestro.
8. Desinteresado:  
Es el que está contra la utilidad de las cosas. Antiutilitario. Tipología de Hubert para clasificar a los maestros, de acuerdo a su acción pedagógica.
9. Dominador:  
Es el amante del poder. Tipo de maestro citado por Hubert.
10. Educación:  
Acción y resultado de desarrollar las facultades físicas, intelectuales y morales.
11. Educador:  
Esta palabra designa a toda persona que ejerce acción educadora.
12. Educando:  
Persona sobre la que se ejerce acción educativa.

13. Equilibrado:  
Quiere encontrar el justo medio entre la autoridad y la libertad. Asimismo, busca el contacto directo con la comunidad educativa en donde se halla enclavada la escuela.
14. Escala:  
Proporción o tamaño en que se desarrolla un plan o idea.
15. Factor:  
Elemento con causa.
16. Hecho educativo:  
Es un acto de educación en el que intervienen siempre: un educando, un educador y un contenido cultural.
17. Hipótesis:  
Es una tentativa explicación mediante una suposición o conjetura verosímil, destinada a ser probada por la comparación de los hechos.
18. Histórico:  
Sitúa al hombre de acuerdo con sus hechos y acciones ya que es el principal protagonista de la historia.
19. Hombre económico:  
Es el que se orienta hacia lo económico o financiero.
20. Hombre imaginativo:  
Da principal valor a la imaginación.
21. Hombre religioso:  
Se encauza prioritariamente hacia los valores religiosos.
22. Hombre social:  
Es el hombre cuyo objetivo principal es la sociedad.
23. Hombre teórico:  
Su base, y principal valor, lo constituye la teoría. Sus conceptos se fundamentan más en la ciencia que en la práctica.
24. Ideal:  
Que no es verdadero y real, sino que existe en la fantasía. Excelente, perfecto en su línea.
25. Imagen:  
Figura, representación de una cosa.
26. Método:  
Es un encadenamiento lógico y completo de ejercicios varios, graduados, que buscan armónicamente un mismo fin, que puede ser la adquisición de una ciencia o la práctica inteligente de un arte.

27. Método Dialéctico:  
Aplicación sistemática de leyes o principios generales, en la explicación de los procesos sociales e históricos.
28. Patrón:  
Muestra que sirve de guía y pauta para construir otras idénticas.
29. Pedagogía:  
Conjunto de verdades relacionadas entre sí, en forma organizada, - adquiriendo para su aplicación métodos propios en el proceso enseñanza-aprendizaje.
30. Sociedad:  
Agrupación de hombres reunidos en una sola comunidad, regidos por normas y leyes que establecen un orden en sus acciones con proyección a la comunidad.
31. Técnica:  
Procedimientos y recursos de que se sirve la Pedagogía para su aplicación.
32. Telpuchcalli:  
Institución a la que acudían los jóvenes aztecas de la clase media. Allí recibían una formación guerrera.
33. Tipo:  
Modelo ideal que reúne los caracteres esenciales de todos los individuos de una misma especie.
34. Tradicionalista:  
Maestro que no pone en práctica los métodos nuevos, continúa aplicando lo que considera bueno por los resultados obtenidos de su experiencia, sin conceder importancia a las reformas educativas y actualización de programas.
35. Variables:  
Son las características o propiedades cualitativas o cuantitativas que presentan las unidades de análisis.

## BIBLIOGRAFIA

CONSEJO NACIONAL TECNICO DE LA EDUCACION. Revista educación. Núm. 37, Vol. VII. México 1, D.F. 170 p.

DELEGACION GENERAL COAHUILA. Bienvenido maestro. 1982. Saltillo, Coah. 67 p.

Enciclopedia el nuevo tesoro de la juventud. Dir. Jackson-Grolier, Vol. I.- México, 1973, 352 p.

Enciclopedia ilustrada de biografías. Dir. W.M. Jackson, Inc. V. 3. México, 1976, 513 p.

LARROYO, Francisco. Historia comparada de la educación en México. 17 ed. México. Ed. Porrúa, 1982 (c 1947), 596 p.

LARROYO, Francisco. La ciencia de la educación. 20 ed., México. Ed. Porrúa, 1982 (c 1949), 614 p.

MYERS, Edward. La educación en la perspectiva de la historia. 1a. ed., Tr. de Florentino M. Torner, prólogo de Alvin C. Eurich. México, Ed. Olimpia, 1978 (c 1960), 500 p.

NASSIF, Ricardo. Pedagogía general, El educador. 1a. ed., Ed. Argentina, (c 1958), 305 p.

OLEA FRANCO, Pedro y Francisco L. Sánchez del Carpio. Manual de Técnicas de investigación documental para la enseñanza media. 8 ed. México, Ed. Esfinge, S.A., 1979 (c 1973), 231 p.

PADUA, Jorge et al. Técnicas de investigación aplicadas a las ciencias sociales. 2 ed. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1982 (c 1979), 360 p.

ROJAS SORIANO, Raúl. Guía para realizar investigaciones sociales. 3 ed. México, Ed. Dirección General de Publicaciones, 1979 (c 1977), 228 p.

SOLANA, Fernando et al. Historia de la educación pública en México. 1a. ed. México, Ed. Dirección General de Publicaciones y Bibliotecas de la SEP, 1982 (c 1981), 645 p.

TIRADO, Domingo, comp. El tesoro del maestro. México, Ed. Labor Mexicana, 1952, 608 p.

ZATARAIN MUNGUÍA, Irma y José Manuel Salcedo Aquino. Manual de Técnicas de investigación documental I. 2 ed. México, Ed. Organización Gráfica Maresa, 1981 (c 1980), 233 p.

APENDICES

Apéndice 1. EJEMPLO DE TABULACION DEL CUESTIONARIO  
 APLICADO A LOS MAESTROS

No. Prog.	Cuestiones	Respuestas		Totales	
		SÍ	No	SÍ	No
1.	¿Se coloca usted entre los buenos maestros?	III	III	5	5
2.	¿Comete errores con frecuencia en la práctica docente?	III II	III	7	3
3.	¿Está consciente de que la educación a menudo sufre reformas?	III II	III	7	3
4.	¿Se ha preparado pedagógicamente?	III I	IIII	6	4
5.	¿Está consciente de que sus acciones educativas afectan a los demás?	III III	II	8	2
6.	¿Sus estudios se concretan a Normal Básica?	III	III	5	5
7.	¿Aplica una metodología eficaz?	III I	IIII	6	4
8.	¿Conoce el método de enseñanza de la lecto-escritura?	III III	II	8	2
9.	¿Conoce los objetivos de la educación primaria?	III III	II	8	2
10.	¿Conoce los intereses de los niños?	III II	III	7	3

Apéndice 2. CUESTIONARIO PARA PADRES DE FAMILIA

INSTRUCCIONES: De las siguientes cuestiones, marque con una X la respuesta correcta de acuerdo a su juicio muy personal.

1. ¿Conoce el nombre del maestro de su hijo?  

sí	no
----	----
2. ¿Revisa los libros que utiliza su hijo?  

sí	no
----	----
3. ¿Ha visto cuáles son las técnicas que utiliza el maestro?  

sí	no
----	----
4. ¿Visita el salón de clase para observar el trabajo del maestro?  

sí	no
----	----
5. ¿Cree que el maestro está bien preparado?  

sí	no
----	----
6. ¿Conoce las áreas que forman el programa?  

sí	no
----	----
7. ¿Cumple el maestro con el programa escolar?  

sí	no
----	----
8. ¿Tiene buena posición económica el maestro?  

sí	no
----	----
9. ¿Está usted enterado de que el maestro utiliza tiempo fuera de la escuela para preparar debidamente su clase?  

sí	no
----	----
10. ¿Conoce las formas de evaluación utilizadas por el maestro?  

sí	no
----	----
11. ¿Conoce con qué frecuencia hace evaluaciones el maestro?  

sí	no
----	----

12. ¿Asiste y participa en las actividades de la escuela?

sí

no

13. ¿Sabe cuáles son los objetivos de la Asociación de Padres de Familia?

sí

no

14. ¿Considera necesaria e importante la asistencia a juntas de padres de familia?

sí

no

15. ¿Está bien empleado el tiempo que utiliza el maestro en juntas y cursos de mejoramiento profesional?

sí

no

16. ¿Considera como buen maestro al que está siempre dentro del aula?

sí

no

17. ¿Tiene que ser el maestro una persona siempre sana?

sí

no

18. ¿Es responsabilidad única del maestro la educación de los niños?

sí

no

19. ¿Es buen maestro el que califica con altos promedios?

sí

no

20. ¿Conoce usted la cantidad de alumnos con que trabaja el maestro?

sí

no

Apéndice 3, ESCALA DE PREFERENCIA PARA PADRES

INSTRUCCIONES: Anote en orden de preferencia los números del 1 al 11, según las cualidades que más le gustaría que posea un maestro.

Inteligente	_____
Autoritario	_____
Simpático	_____
Amable	_____
Honrado	_____
Justo	_____
Activo	_____
Responsable	_____
Respetuoso	_____
Cariñoso	_____
Deportista	_____

INSTRUCCIONES: En las siguientes cuestiones anote sí o no, según su criterio personal.

1. ¿Se adapta el maestro de su hijo a estas características?

\_\_\_\_\_

2. ¿Considera que un maestro que no las reúna podría ejercer la profesión magisterial?

\_\_\_\_\_

Apéndice 4. ESCALA DE PREFERENCIA PARA NIÑOS

INSTRUCCIONES: Anota en orden de preferencia los números del 1 al 10, según las cualidades que más te gustaría posea tu maestro.

Que sea inteligente	_____
Que te trate bien	_____
Que no tenga preferidos	_____
Que sea atractivo físicamente	_____
Que sea activo	_____
Que sea responsable	_____
Que exija trabajo y disciplina	_____
Que le gusten los deportes	_____
Que respete a sus alumnos	_____
Que sea cariñoso	_____

INSTRUCCIONES: En las siguientes cuestiones anota sí o no, según tu criterio.

1. ¿Cuenta tu maestro con estas cualidades? \_\_\_\_\_
2. ¿Consideras que un maestro que no las reúna debería de ejercer la profesión magisterial? \_\_\_\_\_

Apéndice 5. CUESTIONARIO PARA MAESTROS

INSTRUCCIONES: Conteste las siguientes cuestiones, subrayando la respuesta que considere correcta.

1. ¿Se coloca usted entre los buenos maestros?  

sí	no
----	----
2. ¿Comete errores con frecuencia en la práctica docente?  

sí	no
----	----
3. ¿Está consciente de que la educación a menudo sufre reformas?  

sí	no
----	----
4. ¿Se ha preparado pedagógicamente?  

sí	no
----	----
5. ¿Está consciente de que sus acciones educativas afectan a los demás?  

sí	no
----	----
6. ¿Sus estudios se concretan a Normal Básica?  

sí	no
----	----
7. ¿Aplica una metodología eficaz?  

sí	no
----	----
8. ¿Conoce el método de enseñanza de la lecto-escritura?  

sí	no
----	----
9. ¿Conoce los objetivos de la educación primaria?  

sí	no
----	----
10. ¿Conoce los intereses de los niños?  

sí	no
----	----

Apéndice 6. JUSTIFICACION Y PROPOSITO DE CADA UNA DE LAS PREGUNTAS  
DE LOS CUESTIONARIOS UTILIZADOS EN LA INVESTIGACION

INTRODUCCION

Una tarea importante y básica dentro de todo proceso de investigación, es la selección y elaboración de los instrumentos de medición que permitan cuantificar la información recabada.

A los sujetos se les formulan preguntas directas mediante entrevistas o la aplicación de cuestionarios.

Un cuestionario es, fundamentalmente, una serie de estímulos que producen respuestas típicas en los sujetos; registran opiniones, reacciones, sentimientos y posición personal ante una situación, acerca de la cual se cuestiona.

Por lo anterior, debemos asentar que todo instrumento ha de reunir dos características fundamentales: validez y confiabilidad. La primera se refiere a la eficacia con que un instrumento mide lo que se desea, y la segunda el grado de seguridad que demuestra al medir.

La cuestión de la validez de un instrumento se limita siempre a la situación y al objetivo que se persigue con él.

Basados en las anteriores reflexiones, se consideró necesario, como ampliación y complemento del presente trabajo, insertar este apéndice, con el fin de clarificar el propósito de cada una de las preguntas de los cuestionarios utilizados en nuestra investigación de campo.

## 1. Cuestionario para padres de familia

Es indudable que una de las mejores fuentes de información, acerca de los niños, son sus propios padres. Sus observaciones, sugerencias y aportaciones fueron muy valiosas.

El objetivo de cuestionarios fue el de verificar cual es el grado de comunicación e interacción entre padres y maestros y poder inferir de ello el nivel de conocimiento que los primeros tienen acerca de la forma como opera la escuela de su hijo y, en especial, si conoce realmente cómo se realiza el trabajo de los maestros.

Este instrumento, que consta de veinte preguntas de tipo cerrado para afirmar o negar, consistió su mecanismo en proporcionar el cuestionario y un lápiz; leer y marcar con una X la aseveración o negación en cada una de las preguntas.

### Pregunta 1.

¿Conoce el nombre del maestro de su hijo?

Si bien es cierto que no todos los padres están obligados a conocer el nombre del maestro de su hijo, consideramos que esta pregunta tan elemental nos permitiría, a través del análisis de respuestas, de alguna manera, tener un indicador de la falta de comunicación más estrecha entre padres y maestros.

### Pregunta 2.

¿Revisa los libros que utiliza su hijo?

Para nadie es desconocido de que una obligación básica de todo padre de familia es estar al tanto de los avances escolares de sus hijos.

Quisimos detectar con esta pregunta hasta dónde realmente los padres - están pendientes de ello. Así, es de suponerse que los libros de texto de los alumnos provocan necesariamente comentarios y acciones diversas de parte de los padres; pudiendo con ello opinar, con cierto grado de confiabilidad, acerca del quehacer de los maestros que atienden a sus hijos.

Pregunta 3.

¿Ha visto las técnicas que utiliza el maestro?

El propósito de esta pregunta es tratar de detectar si los juicios emitidos por los padres de familia, en el sentido de que "los maestros no saben enseñar" tienen fundamento; ya que solamente conociendo y viendo el trabajo real, fundamentado en la utilización de técnicas, podrán los padres darse una verdadera idea del quehacer docente.

Pregunta 4.

¿Visita el salón de clase para observar el trabajo del maestro?

Es indudable que la práctica de la costumbre de visitar al salón de clases, lamentablemente ha ido desapareciendo por muy diversas razones. Sin embargo, consideramos útil esta pregunta, con el fin de conocer hasta dónde es realidad o no este intercambio. El propósito es tratar de demostrar el que muchas de las opiniones o juicios de los padres, realmente se hacen desde fuera, sin conocer el trabajo real y efectivo de los educadores.

Pregunta 5.

¿Cree que el maestro está bien preparado?

Actividad vital para todo docente es el de su constante superación y preparación profesional. Son muchos los maestros que realizan constantes -

esfuerzos para lograr mejores niveles; el propósito de esta pregunta es el de conocer cuál es la opinión y valoración que al respecto tienen los padres sobre este tema.

Preguntas 6 y 7.-

¿Conoce las áreas que forman el programa?

¿Cumple el maestro con el programa escolar?

Los propósitos básicos de estas preguntas fueron los de demostrar el desconocimiento existente, de parte de los padres de familia, sobre los programas. Es decir, se desconoce qué y cuánto debe enseñarse a sus hijos; y aún más, no se sabe a ciencia cierta si los maestros cumplen cabalmente con el mismo.

Pregunta 8.

¿Tiene buena posición económica el maestro?

Esta pregunta parte de la idea muy generalizada, entre los padres de familia, de que la profesión magisterial es una de las mejores pagadas y que por ende garantiza muy buena posición social. El propósito de la pregunta es conocer hasta dónde priva esta idea.

Pregunta 9.

¿Está usted enterado de que el maestro utiliza tiempo fuera de la escuela para preparar debidamente sus clases?

En la gran mayoría de los casos, el trabajo de los maestros no termina en el aula; sus actividades muchas veces le exigen tiempo, esfuerzo y dedicación aun fuera de la escuela, con el fin de preparar mejor sus clases. Esto, muchas veces es totalmente desconocido por los padres de familia y no valo -

ran este aspecto, emitiendo algunas veces juicios equivocados. El propósito de esta pregunta es el de conocer cuantitativamente este problema.

Preguntas 10 y 11.

¿Conoce las formas de evaluación utilizadas por el maestro de su hijo?

¿Conoce con qué frecuencia hace evaluaciones el maestro?

La evaluación debe ser una actividad permanente, que forma parte vital del proceso enseñanza-aprendizaje. Esta importante actividad permite, en un momento dado, definir el avance o retroceso de los alumnos; y no sólo esto, sino valorar las técnicas, métodos y sistemas de trabajo del maestro, la efectividad de los programas, etc.

Todo lo anterior conlleva la idea de que es un proceso complicado, que no debe ser privativo del maestro, sino que participan todas y cada una de las personas que intervienen en el proceso educativo. El propósito nuestro, al insertar estas interrogantes es el de conocer hasta dónde se tiene información al respecto, por parte de los padres de familia, y si se pueden fundamentar o no las críticas y observaciones, que en un momento dado puedan hacerse sobre este importante tema.

Preguntas 12, 13 y 14.

¿Asiste y participa en las actividades de la escuela?

¿Sabe cuáles son los objetivos de la Asociación de Padres de Familia?

¿Considera necesaria e importante la asistencia a juntas de padres de familia?

La escuela es el motor de toda comunidad. Esta influye en aquella y a la vez, todo lo que acontece en la comunidad afecta, positiva o negativamente la labor docente.

No se concibe una escuela sin la participación activa y responsable de los padres de los educandos.

De este trato cotidiano, generalmente realizado a través de las acciones de la asociación de padres de familia, surge necesariamente un mayor conocimiento acerca de lo que es la escuela y su funcionamiento; y sobre todo, se tendrá una imagen real de los maestros; estableciéndose nexos de afectividad que perduran por toda la vida. De este intercambio, también, deberán derivarse importantes tareas de apoyo mutuo, en bien de la educación de la niñez; y por ende, la imagen profesional de los maestros será apreciada en toda su magnitud.

El propósito de estas tres preguntas fue el de conocer hasta dónde existe esta vinculación entre padres de familia y la escuela de sus hijos.

Pregunta 15.

¿Está bien empleado el tiempo que utiliza el maestro en juntas y cursos de mejoramiento profesional?

Es ya muy notoria, en estos momentos, la gran preocupación del Gobierno Federal por elevar la calidad de la educación que se imparte al pueblo mexicano. Esto trae como consecuencia, entre otros puntos, la exigencia de una permanente preparación y actualización académica del más alto nivel. El magisterio deberá responder a los niveles de profesionalización que demanda con urgencia la situación actual.

Para fortalecer lo anterior, periódicamente las autoridades educativas programan actividades y reuniones de mejoramiento profesional; sin embargo, en muchas ocasiones, y es lamentable reconocerlo, los padres de familia no ven con mucho agrado este tipo de acciones, considerando ésto como una pérdida de tiempo, deformando así, una vez más, el concepto o imagen que se tiene

de los maestros.

Nos propusimos, por ello, insertar esta pregunta para determinar cuáles es la opinión de los padres sobre este importante aspecto.

Pregunta 16.

¿Considera como buen maestro al que está siempre dentro del aula?

Aquí pretendemos captar información acerca de la idea, equivocada, desde luego, que se tiene acerca de que los maestros salgan frecuentemente con sus alumnos del aula y la escuela, con el fin de hacer observaciones del medio, y cumplir así con los nuevos programas educativos; ésto, para muchos - padres, es negativo, pues es en el aula solamente, suponen, donde se realiza con eficacia el aprendizaje.

Pregunta 17.

¿Tiene que ser el maestro una persona siempre sana?

Tratamos de detectar hasta dónde llega la exigencia de los padres en - cuanto a modelo ideal, ya que en muchas ocasiones el mal estado de salud de los maestros provoca ausentismo o deficiencias en la atención de los educandos.

Pregunta 18.

¿Es responsabilidad única del maestro la educación de los niños?

El objetivo de esta pregunta es la de obtener información acerca del - criterio tradicionalista, que aún persiste, de que los maestros son los únicos responsables de la educación de los niños; este criterio provoca que - los padres tengan una imagen equivocada de los educadores.

Pregunta 19.

¿Es buen maestro el que califica con altos promedios?

El maestro no debe de establecer diferencias entre sus alumnos, las calificaciones no serán objeto para distinguir por un criterio propio al alumno bueno del malo; ya que es la calificación una escala de evaluación en donde se situarán todos los alumnos de acuerdo a su nivel de aprovechamiento; así como tampoco será el medio utilizado para catalogar al maestro de bueno o malo, siendo ésta sólo un instrumento para cuantificar su trabajo pedagógico.

La finalidad de esta pregunta es la de conocer el concepto que se tiene de un buen maestro en las comunidades de estudio.

Pregunta 20.

¿Conoce usted la cantidad de alumnos con que trabaja el maestro?

Al maestro se le exige cumplir con un aprovechamiento por igual sin importar el número de alumnos que éste atiende.

El padre de familia por su parte, exige del maestro el aprovechamiento personal de su hijo sin hacer conciencia de que en grupos de 40, 50 o 60 alumnos no puede haber una educación individual; esta pregunta se insertó para saber si los padres de familia han hecho conciencia sobre los numerosos problemas a que se enfrenta el maestro cuando atiende una gran cantidad de alumnos.

2. Cuestionario para maestros

Este instrumento consta de diez preguntas de tipo cerrado, para afirmar o negar; su mecanismo consistió en proporcionar el cuestionario y un lápiz;

leer y subrayar con una línea la respuesta que se consideró correcta a su propio criterio.

Pregunta 1.

¿Se coloca usted entre los buenos maestros?

Ser un maestro implica poseer un cúmulo de conocimientos científicos, técnico-pedagógicos, y una vasta experiencia que lo acrediten como tal, por lo tanto un maestro, puede conocer sus capacidades y limitaciones, así como ser lo suficientemente capaz de situarse entre los buenos o malos maestros-analizando detenidamente el efecto que producen sus acciones en la comunidad.

Al plantear esta cuestión deseamos conocer qué imagen tienen los maestros de su propio ser y de su profesión.

Pregunta 2.

¿Comete errores con frecuencia en la práctica docente?

El maestro es un ser humano como cualquier otro, con múltiples defectos y virtudes, no se le ha dotado de la capacidad de ser infalible y está expuesto a incurrir en errores como cualquier otra persona; pero ¿está dispuesto el maestro a aceptar que los comete?, ¿hasta dónde conoce sus fallas?. Al conocimiento de esto nos lleva la interrogante planteada.

Pregunta 3.

¿Está consciente de que la educación a menudo sufre reformas?

En el mundo en que vivimos a diario observamos transformaciones, cambios en las cosas y seres que nos rodean, por ende, la educación no es ajena a ello, también está en una constante evolución y las personas encarga-

das de educar, como son los maestros, parece que lo perciben en cierta medida. Así, al plantear esta cuestión deseamos conocer cuántos maestros realmente sí se dan cuenta de que la educación presenta cambios y hacen lo posible por aumentar sus conocimientos para hacer frente a estas evoluciones - que se realizan y cuántos permanecen estáticos e indiferentes ante todo esto.

Pregunta 4.

¿Se ha preparado pedagógicamente?

Si la educación presenta reformas y manifiesta cambios, es lógico pensar que el maestro que desarrolla una labor educativa tiene que estar en una constante preparación, para poder ejecutar correctamente los objetivos que le marca el programa educativo; pero, ¿cuántos maestros están conscientes de todo esto?. Para poder conocerlos, se planteó la pregunta arriba expuesta.

Pregunta 5.

¿Está consciente de que sus acciones educativas afectan a los demás?

En una comunidad existen relaciones entre unos y otros seres, y cada uno de ellos realizan acciones positivas o negativas que de una forma u otra repercuten en los demás; así, el maestro ejecuta su acción pedagógica, y al realizarla, debe de estar consciente de que ésta va a influir en el grupo.

Al conocimiento de la conciencia pedagógica de los educadores nos remitirá esta pregunta.

Pregunta 6.

¿Sus estudios se concretan a normal básica?

La preparación magisterial es de gran importancia para la labor docente; es en su preparación, en la continuidad de sus estudios donde el maestro se actualiza y desenvuelve con mayor facilidad, con las reformas de los programas educativos y metodología vigentes.

Al hacer esta pregunta deseábamos conocer la actualización educativa y superación profesional que priva entre el magisterio.

Pregunta 7.

¿Aplica una metodología eficaz?

Todo maestro deberá estar consciente de la metodología que utiliza, ya que es fundamental en el resultado del trabajo docente; asimismo, evitará criterios negativos en su labor que, en un momento dado, deforman su imagen como educador.

El objetivo de esta cuestión es saber si entre los maestros aún persiste el dinamismo que debe caracterizarlo y le obliga a buscar nuevas estrategias para el mejor desarrollo de su trabajo.

Pregunta 8.

¿Conoce el método de enseñanza de la lecto-escritura?

Con esta pregunta se pretende conocer si la generalidad de los maestros conoce el método de la lecto-escritura, siendo esto fundamental en el maestro como promotor de la cultura y expuesto ante la comunidad escolar y familiar, a realizar una labor formadora que todo maestro debe cumplir, en lo referente a los instrumentos básicos del aprendizaje que son la lectura y es

critura.

Pregunta 9.

¿Conoce los objetivos de la educación primaria?

Para la realización de cualquier trabajo, se ha de tener trazado un plan con sus objetivos a alcanzar, y con mayor razón en la educación primaria, ya que es el primer eslabón en la formación del individuo; los maestros son los que tienen la obligación de conocerlos cabalmente, y de alcanzarlos para que su trabajo se vea ampliamente realizado.

Al cuestionar ésto, queríamos obtener respuestas precisas de las metas que a diario se proponen los maestros, y detectar si los encuestados conocen realmente los objetivos básicos contenidos en la legislación educativa.

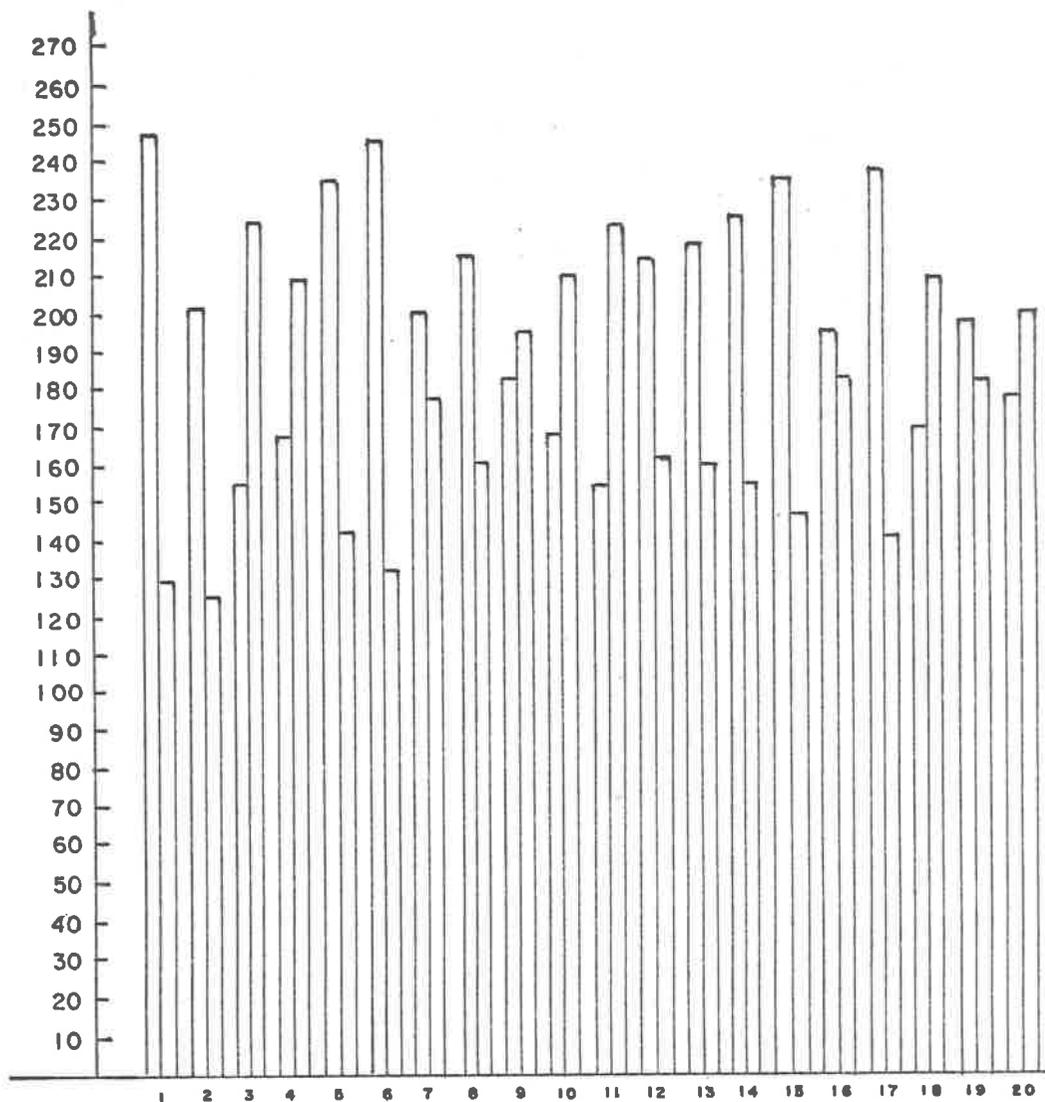
Pregunta 10.

¿Conoce los intereses de los niños?

Es el niño el material de trabajo del maestro; es hacia el niño donde se dirigen todas las actividades y es él quien ha de definir los procesos pedagógicos a seguir en su enseñanza-aprendizaje.

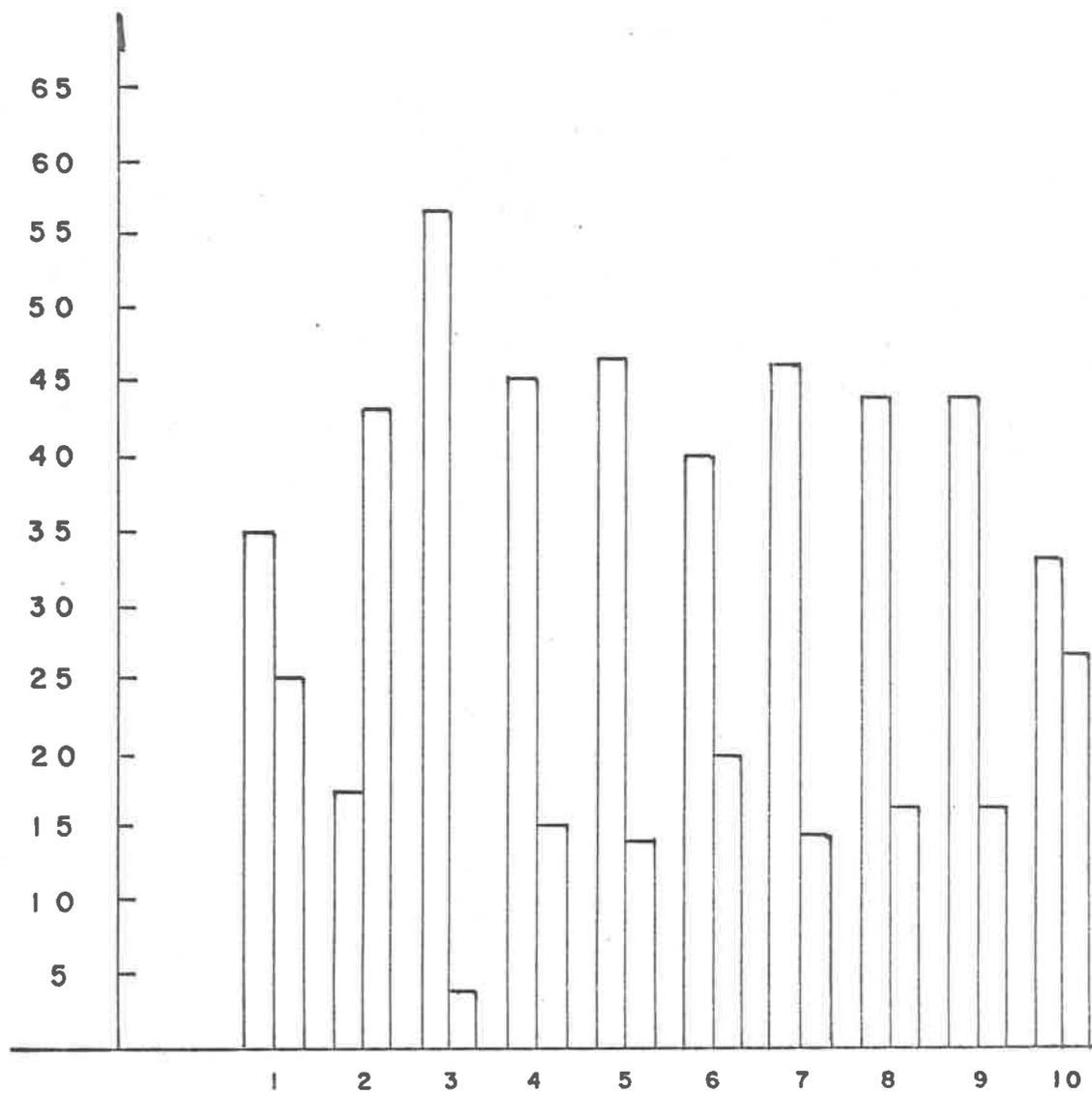
Todo maestro que esté consciente de su labor como docente, podrá tener la seguridad de la efectividad de su trabajo, si ha tenido la precaución de estudiar y observar los intereses de los alumnos; tratando de derivar de las respuestas hasta dónde los maestros profundizan en el estudio de la psicología infantil. Este conocimiento básico en todo maestro, fortalece su imagen profesional dentro y fuera de la escuela.]

GRAFICA 1  
CONCENTRACION DE RESPUESTAS DEL CUESTIONARIO APLICADO  
A PADRES DE FAMILIA\*



\* Remítase a la página número 40

GRAFICA 2  
CONCENTRACION DE RESPUESTAS DEL CUESTIONARIO APLICADO  
A MAESTROS \*



\* Remítase a la página número 43.